

CUIDADOS Y MANTENIMIENTO DE PERRITOS DE LAS PRADERAS Y ARDILLAS DE RICHARDSON

Actualmente de estas dos especies la más popular y en expansión es el conocido como perrito de las praderas de cola negra (*Cynomys ludovicianus*); aunque la mayoría de los individuos conocidos como tal son en realidad ardillas de Richardson (*Spermophilus richardsonii*), una especie muy similar y afín a los perritos de las praderas originaria del norte de E.E.U.U. y Sur de Canadá. El comercio de los perritos de la pradera verdaderos es muy escaso y está muy controlado. Para distinguir ambas especies nos debemos fijar en el tamaño, siendo el perrito de las praderas más grande y casi el doble de pesado; en la punta de la cola, el perrito tiene la punta de la cola negra como los armiños mientras que la ardilla Richardson tiene pelos negros por toda su longitud, especialmente en el dorso haciendo muchas veces como una fina línea y las ardillas cuando comen se suelen guardar comida en los abazones (bolsas orales similares a la de los hámsters), inexistentes en los perritos de las praderas auténticos.

DATOS VITALES:

- Longevidad:
Ardilla de Richardson: 4 años.
Perrito de las praderas: 8-10 años
- Peso (macho/hembra):
Ardilla de Richardson: 0,5-0,6/ 0,4-0,45 kg
Perrito de las praderas: 1-2,2/0,5-1,5 kg
- Pubertad: 11 meses (perritos auténticos 2-3 años)
- Celos: uno al año, abarcando desde noviembre a abril
- Gestación: 23 días
- Tamaño de la camada: 6-8 cachorros.
- Destete: 25-30 días.

SEXADO

Puede llegar a ser difícil sin entrenamiento, los testículos solo se hallan en el escroto durante la época de celo y las glándulas anales (en número de tres) que

rodean al ano se pueden confundir con testículos y están presentes en ambos sexos. Lo más fiable y objetivo si no estamos en época de celo es la distancia anogenital, de escasos milímetros en las hembras y de más de 1 cm en los machos.

ALOJAMIENTO

Mejor alojarlas en parejas de hembras, si las mantenemos solas necesitarán mucha interacción con los propietarios para una buena socialización y evitar problemas de comportamiento.

Las temperaturas de nuestros hogares son ideales para ellos pero vigilemos los golpes de calor a partir de 27°. Su rango de temperatura y humedad óptimo se encuentra entre los 20-22° y 30-70% con un fotoperiodo de 10-12 horas.

En climas cálidos y secos se pueden alojar en el exterior siempre que sea a prueba de fugas y una zona tranquila, en climas húmedos los alojaremos en interior.

Una ardilla de Richardson necesitará como mínimo una jaula de 0,9 x 0,6 x 0,5 m, podemos adaptar una jaula de cobaya o conejo. También se recomiendan jaulas de varios pisos de hurones o chinchillas para intentar simular sus sistemas de galerías y túneles, si nos decidimos por este tipo de jaula nos aseguraremos de que el animal no puede caer desde alturas peligrosas (no son unas buenas escaladoras).

Añadiremos a la jaula una caja refugio, comederos y bebedero de biberón y una rueda de ejercicio segura. Como enriquecimiento ambiental tubos de PVC de distintas formas, materiales para roer y heno que pueden comer pero también usarán como material de descanso.

Muchas ardillas aprenderán a usar un esquinero como letrina.

Se recomienda una buena cantidad de substrato seguro como papel de periódico prensado, heno o maíz prensado (vigilar que no lo ingieran), en abundante cantidad para que puedan desarrollar su comportamiento excavador.

PROBLEMAS ASOCIADOS AL ALOJAMIENTO

Si mantenemos al perrito en un ambiente tranquilo y con un compañero o con un estrecho contacto con nosotros el carácter del animal será apacible, si el animal

está estresado y falta de ejercicio o estimulación psíquica será una mascota con tendencia a morder (sus mordiscos pueden ser muy dolorosos). No obstante si en los meses de invierno el animal siente una bajada de temperatura en casa con un descenso del fotoperiodo, el animal entrará en estupor. No llega a ser una verdadera hibernación pero pasará mucho tiempo durmiendo, a solas y puede mostrar agresividad frente a nosotros, lo que también pasará durante la época de celo que seguirá a esta brumación durante dos meses, especialmente en los machos. Durante esos meses tendremos especial cuidado con los niños, independientemente de esto, las ardillas de Richardson no son mascotas recomendables para niños.

Una patología que afecta frecuentemente a los perritos de las praderas y ardillas son los odontomas, proliferación de tejidos maduros sin estructura (hamartomas) que no provoca metástasis ni infiltra los tejidos adyacentes, es decir, no es un verdadero tumor, pero que puede llegar a ocupar gran parte de la cavidad nasal y dificultar enormemente la respiración de estos animales, respiradores nasales obligados. Se cree que una mala dieta con poca fibra, patologías de incisivos o traumatismos crónicos por roído constante de los barrotes de la jaula desarrollan un papel crucial en su desarrollo.

Si aprecia alguna alteración en la respiración de su mascota acuda al veterinario.

DIETA

Son principalmente herbívoros y granívoros, en la naturaleza ocasionalmente comen insectos. En cautividad la base de la dieta será el heno y las verduras de hoja ofrecidas a diario, puntualmente fruta y semillas (granos), limitando la cantidad de frutos secos.

Muy esporádicamente les podemos aportar una fuente de calcio y proteína animal como queso fresco de Burgos, huevo cocido o yogur natural sin azúcar.

Podemos ofrecerles pienso de conejo o de otros roedores en cantidades limitadas, a razón de una cucharada de postre al día.

PROBLEMAS DERIVADOS DE UNA MALA DIETA

Sin duda la obesidad como resultado de varios factores predisponentes como escaso ejercicio, dietas muy ricas en carbohidratos, frutas, nueces y frutos secos en general, comida procesada de personas o pienso de perro y gato, que además pueden lesionar los riñones por un exceso de proteína.

La mayoría de ardillas adultas poseen sobrepeso o están obesas. Los problemas respiratorios como resultado de problemas de mal mantenimiento son frecuentes, no obstante los animales obesos también pueden acudir a consulta por dificultad respiratoria sin otra patología asociada. Las patologías hepáticas y los problemas dentales suelen ser concomitantes a la obesidad.